

Manuel Vicent

Contra Paraíso

Edición de Raquel Macciuci

CÁTEDRA
LETRAS HISPÁNICAS

Índice

INTRODUCCIÓN	11
Mínima presentación	13
Manuel Vicent. Hoja de vida y literatura	16
El pueblo	16
La ciudad	19
La capital	19
El tardofranquismo y la transición	21
La prensa y el libro	29
En el nuevo siglo	37
Imagen de escritor: el autorretrato, el daguerrotipo y el campo literario	40
La cita cotidiana	40
Un escritor «anormal».....	46
Porte y talante	59
Las artes de la literatura: narrar, novelar, contar	62
Una poética de sensaciones y contrastes	71
Opuestos, antítesis y paradojas: una estética del oxí- moron	74
La prensa y el libro; la invención y la imaginación	75
Perspectivismo, contrastes e iluminaciones	79
Claroscuros del mar de Homero	81
Mitos cotidianos	84
Celebración y crítica del mundo	87
Clásico y barroco	87

Inclenencia y ternura; humor y melancolía	88
Sensualismo, pensamiento y superficies profundas	89
<i>Contra Paraíso</i> : historial de un libro	91
Entornos de la novela: la geografía, la historia, el tiempo	95
Sobre las coordenadas básicas	95
La geografía y el espacio	96
La historia y la Guerra Civil	101
El tiempo y el calendario	107
La infancia recobrada. Aproximaciones	110
Primer acercamiento	110
Significados de 'contra paraíso'	116
El anclaje de los géneros: autoficción y novela de aprendizaje	117
Enseñanzas, iniciaciones y contra-aprendizajes	123
Tres lecciones primordiales: la vida, la muerte, la literatura	126
Itinerarios textuales	133
La cartografía esencial	135
El Mediterráneo	144
«Y entonces conocí el mar»	146
El santoral: ritos, ciclos, lugares	150
Los caminos de la memoria	158
Apuntes de poética y estilo	171
Las cosas y sus nombres	182
Final abierto: la memoria sensorial	192
Premios, distinciones	194
 ESTA EDICIÓN	 197
 BIBLIOGRAFÍA	 201
 CONTRA PARAÍSO	 223
PRÓLOGO. Los límites de este paraíso	225
1. Los límites del paraíso	229
2. La sombra de una música de violín	235
3. La despensa	240

4. Nada bajo el resplandor	245
5. Sustrato de frailes	251
6. La puerta de casa	258
7. El castillo de las mentiras	263
8. Los muertos	267
9. La escuela de párvulos	272
10. Inventario de sonidos y silencios	277
11. Mendigos, zíngaros y saltimbanquis	285
12. Choneta y los animales fantásticos	291
13. La simiente del miedo y el poder	296
14. La primera sangre del amigo	301
15. El descubrimiento del mar	306
16. La resaca	312
17. El nudo de los animales	318
18. Sombras en el telón	322
19. El sexo en el espejo	327
20. El terror y la ortografía	332
21. El jardín cerrado	336
22. La culpa y los pasteles	341
23. La rueda del tiempo	346
24. El viento morado de Cuaresma	350
25. El misterio del pan	356
26. Las procesiones de primavera	362
27. Tempestad de agosto	367
28. Mitad monje, mitad soldado	372
29. Paco Tachim y el infinito	377
30. Muerte de la yegua Maravilla	382
31. Cinema Rialto	387
32. Pistolas y canciones de Navidad	393
33. El día en que llegó la nieve	398
34. El hambre de los atletas	404
35. Partida de caza	409
36. El milagro del lidonero	415
37. El profesor Alba	421
38. Las formas que adoptaba Dios	425
39. Los galanes de la tribu	430

40. Zapatos nuevos	435
41. El corazón del palomo	441
42. El tren de los hambrientos	445
43. Sacrificios al pie del limonero	450
44. La visita del gobernador	454
45. El convite de Franco	458
46. Un caballero muy elegante	463
47. Un combate de boxeo	467
48. Un dios con sombrero de Panamá	472
49. Cuando murió Manolete	476
50. Un cierto olor a picadura selecta	481
51. Hay un barco en el puerto de Borriana	487
52. Adiós, adiós	491
GLOSARIO	497
AGRADECIMIENTOS	511

Introducción

Contra Paraíso fue mi trabajo preferido porque fue determinante y necesario. Mientras lo escribía sentí que estaba tocando una materia orgánica, sensible y verdadera.

Manuel Vicent,
Eñe. Revista para leer, 2017

MÍNIMA PRESENTACIÓN

Contra Paraíso inaugura el ciclo autoficcional de Manuel Vicent. Probablemente haber abierto la trilogía que completaron *Tranvía a la Malvarrosa* y *Jardín de Villa Valeria*, seguidas, ya fuera de este ciclo por *León de ojos verdes* y *Verás el cielo abierto*, influyó en la desigual recepción e impacto de la primera novela de la saga, pareja a su trayecto editorial igualmente atípico. Atípico, que no quiere decir inexistente ni insustancial, sino todo lo contrario, pues en su derrotero *Contra Paraíso* ha dejado testimonios inapreciables del arte de hacer libros.

La presentación en sociedad fue en la revista *El Temps*, por entregas comprendidas entre octubre de 1991 y el mismo mes de 1992, con el título *Plaques de la memòria*. Cada capítulo estaba ilustrado por los delicados dibujos del artista plástico Andreu Alfaro y ostentó la infrecuente novedad de darse a conocer antes la traducción al catalán¹, a cargo de Miquel Alberola, que la versión en la lengua original.

Desde entonces, *Contra Paraíso* ha estado rodeada de circunstancias, si no excepcionales, poco frecuentes: de 1993 data la primera aparición en soporte libro en idioma caste-

¹ A partir de una declaración de Manuel Vicent en que se refería a la lengua catalana-valenciana-balear que él hablaba, no estableceré una distinción entre las distintas nomenclaturas ni entre los conceptos subyacentes en torno a la lengua de Ausiàs March y, según el contexto y el alcance, me inclinaré por emplear o catalán o valenciano.

llano, bajo el sello Destino, con su título definitivo. Pocos años después, en 1994 y 1997, contó con dos deslumbrantes ediciones, en Destino, en lengua catalana y con premio incluido una; en Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores, en castellano, la otra. Ambas repusieron con sumo esmero los dibujos de Alfaro que habían ilustrado cada una de las entregas del semanario valenciano. De menor trascendencia, aunque digna de mencionarse, fue la edición de Planeta De Agostini de 2000, no revisada ni autorizada por el autor, que reproduce la de Destino de 1993.

En 2002 *Contra Paraíso* apareció por primera vez con el sello Alfaguara como parte del volumen que reunió la trilogía memorialística bajo el título *Otros días, otros juegos*. El mismo año contó con una traducción al alemán, con el título *Zeit der Orangen*, es decir, 'Tiempo de naranjas'.

En 2013 se sumó una versión en valenciano, destinada a la circulación restringida en un ámbito local. Además de incluir fotografías ilustrativas de la trama y parte de los dibujos de Alfaro, esta edición, preparada por Joan Antoni Vicent, tiene el mérito de recuperar por primera vez los títulos de cada uno de los capítulos, suprimidos al pasar de *El Temps* a soporte libro.

Sin duda la discontinuidad editorial y los diferentes formatos, con el consiguiente cambio del perfil del público receptor, sumados a la condición de novela de apertura de la trilogía, contribuyeron a que su repercusión relativa haya sido menor, pues pese a las reiteradas ponderaciones de lectores y expertos, carece de los estudios específicos que su importancia y calidad ameritan². El

² Razón por la cual destaco el adelantado y poco conocido volumen colectivo coordinado por Ramón Acín, de 1994, *En torno a «Contra paraíso» de Manuel Vicent*, editado por la Diputación de Zaragoza, dedicado con especial detenimiento a esta novela, inmediatamente después de su aparición, así como dos artículos de Manuel Alberca publicados quince años más tarde —en 2007 y 2008— y uno de Gerardo Balverde, también de 2008. Véase Bibliografía.

lugar algo apartado de *Contra Paraíso* se evidencia en que los comentarios críticos sobre el ciclo de memorias de Manuel Vicent suelen partir de *Tranvía a la Malvarrosa*, y si se menciona la primera, no se advierte un trato directo con el libro. Igual desatención se advierte cuando no se sitúa el inicio de la saga de los llamados relatos del yo del escritor y periodista valenciano en la fecha correspondiente, anterior a la eclosión del género a finales del siglo xx y, por lo tanto, independiente del fenómeno.

Aunque pueda juzgarse una asociación libre, espero que las páginas siguientes justifiquen el símil entre la tendencia a brillar y a eclipsarse de *Contra Paraíso* y la elíptica órbita de la andadura de su autor, que a menudo no está —física o simbólicamente— donde se lo aguarda y, en cambio, se lo encuentra donde no se lo espera, en parte impulsado por su consustancial inclinación a huir puertas afuera y tomar soberana distancia de la palestra pública; en parte, gracias a la inercia de las praxis autorreproductoras de la institución literaria, a las cuales especialistas y críticos no somos ajenos.

Es de esperar que la presente edición de Cátedra permita sacar esta preciosa novela memorialística de una especie de selecto e intermitente ostracismo, concediéndole un lugar más visible en el sistema literario. Los lectores quedarán agradecidos si se vuelve a poner en foco una novela que mediante un cautivante registro literario rescata una parcela del pasado de España desde una perspectiva poco transitada por la narrativa dedicada a la Guerra Civil y la posguerra.

Es de esperar también que el análisis razonado y documentado aquí presente logre —medianamente— poner de relieve las principales virtudes de *Contra Paraíso*. Si además consigue mover al receptor inquieto y al crítico prevenido a continuar explorando innumerables redes de sentido aún por revelar, mi tarea habrá llegado más allá de su cometido.